LITORALPRESS

Fecha: 24-08-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: Recuerdo de la Revista "Portal" en el centenario de Marina Latorre Uribe

Pág. : 4
Cm2: 703,6

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

Recuerdo de la Revista "Portal" en el centenario de Marina Latorre Uribe

Por
Víctor Hernández
Sociedad de Escritores de Magallanes

El pasado 14 de agosto la escritora y gestora cultural oriunda de Magallanes, radicada en Santiago desde hace casi ocho décadas, cumplió 100 años de vida, si bien, dos de los más importantes investigadores literarios de nuestra región, el académico Ernesto Livacic Gazzano en su "Historia de la literatura de Magallanes" (1988) y el miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Eugenio Mimica Barassi en "Aporte a la bibliografía literaria de Magallanes", (2019) insisten en que Marina Latorre Uribe nació en Punta Arenas, pero, en 1930.

Cuando el profesor y escritor Fidel Concha publicó con la editorial Universitaria en 1972 un libro sobre Neruda, afirmaba que el padre de Marina, José Latorre Mieres, era un dirigente sindical vinculado en las históricas luchas de la Federación Obrera de Magallanes y que había escapado de la muerte en el incendio y asalto al local de la organización, en la fatídica madrugada del 27 de julio de 1920. La propia Marina Latorre ha asegurado en algunas publicaciones, que su progenitor fundó varios diarios obreros en Punta Arenas y que su hermana dirigió la revista "El Despertar", que canalizaba las inquietudes literarias de las jóvenes del Liceo de Niñas de la ciudad.

Lo cierto es que la infancia y la juventud de Marina Latorre transcurrieron en el Cerro de la Cruz, aquí en Punta Arenas, de donde emigró a Santiago para estudiar la carrera de pedagogía en castellano y periodismo en la Universidad de Chile. En el norte del país, conoció al industrial Eduardo Bolt Vega, quien se convirtió en su principal amigo, consorte, marido, socio y mecenas de varios de sus principales trabajos culturales y literarios.

Tuvimos la oportunidad de saludarla en mayo de 2017, en un encuentro de filiales de la Sociedad de Escritores de Chile (Sech) realizado en la capital, que contó además, con la participación de importantes autores y literatos de Santiago y de varias regiones del país. En ese momento, pese a su avanzada edad, se mantenía completamente lúcida, de buen humor, con su reconocido ego inalterable, recordando episodios de la bohemia santiaguina de antaño y bromeando con los parroquianos más conocidos. Todos los asistentes le dedicaban atención y le hacían halagos, a los que Latorre respondía uno por uno, con increíble cortesía, de la manera más natural, sin mostrar señal alguna de fatiga o de hastío.

Además de su obra literaria personal, a Marina Latorre se le reconoce en el ambiente artístico y cultural por su contribución al patrimonio histórico inmaterial debido a dos acontecimientos o hitos de gran importancia: la creación de la galería Bolt, ubicada en calle Londres 92 en pleno centro de la capital metropolitana, distinguida hace algún tiempo por el departamento de cultura de la Municipalidad de Santiago con una placa recordatoria que dice:

"Eduardo Bolt Vega y Marina Latorre Uribe fundaron en esta casona la galería Bolt, donde expusieron en la década del 60 como artistas exclusivos, Inés Puyo, Camilo Mori, Sergio Montecinos, Vergara Grez, Pablo Burchard (hijo), Sergio Castillo, Iván Vial, Bernal Ponce, el japonés Shiko Munakata y el alemán Hap Grieshaber. Pablo Neruda y Nemesio Antúnez participaron activamente en las tertulias culturales que aquí se realizaron. Su espíritu establece este lugar, como un sitio permanente de arte y poesía".

Al respecto, la propia Marina Latorre narró en su libro editado por la Universidad de Magallanes en 2017, "Pablo Neruda, poeta. El privilegio de su amistad", que la galería Bolt fue en su época, la más importante de Santiago y única en Chile, porque combinaba elegancia, lujo y sobriedad, con siete salas diseñadas especialmente, para promover un diálogo privado entre los creadores y el público asistente. Las exposiciones artísticas, los eventos culturales, las tertulias literarias, eran anunciadas por los principales medios de comunicación y diarios de la época, los que no escatimaban elogios por la calidad de las presentaciones que ahí se realizaban.

Revista "Portal"

El segundo hito histórico, al que vamos a referirnos a continuación, es la Revista "Portal", de indudable trascendencia cultural y literaria por la significación de los artistas y escritores entrevistados, quienes, contribuyeron a la publicación con artículos, crónicas y fotografías, pero sobre todo, por la calidad de sus trabajos, que hizo de cada una de las ediciones de la revista, un documento invaluable para interpretar una época de la moderna historia literaria de Chile, debido a las conexiones con el arte, la proximidad con las decisiones adoptadas por la Sech y el valor patrimonial de algunas creaciones inéditas.

Marina Latorre es autora de poemarios, libros de cuentos, de ensayos, obras testimoniales y de una novela. En 1964 publicó el volumen de siete relatos, "Galería clausurada", donde algunos cuentos, "En Tierra del Fuego" y "Tercer Piso de la Clínica Santa María", la acción se circunscribe en Magallanes. Esta obra fue reeditada por la Universidad Alberto Hurtado en 2021. La fluidez de la prosa de Latorre se revela en la publicación de los títulos siguientes. En 1967 apareció el ensayo, "Antonio Machado a través de Pablo Neruda, Juvencio Valle y Acario Cotapos", que surgió de la memoria de título que la escritora redactó en la Universidad de Chile y que la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito, reimprimió en 1973, al igual que el cuento, "El regalo", el cual, ya había sido reeditado y traducido por Danai Stratigopulos en Atenas, Grecia, y editado inicialmente, en Chile, por ediciones Bolt, sello encargado de la mayoría de las producciones de la escritora.

En 1973 se publicó el cuento "El monumento", y se conocieron, también, otros dos textos de evocación; "Latinoamérica, te amo" y "Soy una mujer", que obtuviera un galardón especial el año anterior, otorgado en el marco de la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (UNCTAD) por el gobierno de Salvador Allende y la federación internacional de mujeres con sedes en La Habana y en París.

El 9 de septiembre de 1973 la empresa de publicaciones Quimantú anunciaba que el ensayo, "Incendio de la Federación Obrera de Magallanes" de Marina Latorre, había logrado el primer lugar en un concurso literario organizado por aquella editorial estatal. La obra, sin embargo, de un total setenta y un páginas, sólo pudo editarse en 2011.

El trabajo narrativo de la autora se complementa con dos obras poéticas: "Fauna Austral" publicado en 1977 y "Ventisquero" de 1981, dos textos con grandes reminiscencias acerca de leyendas, de personajes y sobre elementos de la geografía magallánica. En "Ventisquero" por ejemplo, Marina Latorre revela, en una especie de auto prólogo, que el libro se iba a llamar "Exilios", pero que debió suprimir ese nombre, porque "cuando lo nombrábamos así, notábamos la cara de desconcierto de muchos", justificando su decisión:

"Soy una exiliada de mi región de ventiscas. Nací en Punta Arenas y llegué a Santiago a estudiar dos carreras universitarias que en ese tiempo lo eran y que hoy quedaron exiliadas. Soy entonces una exiliada de la provincia y de la Universidad".

En 1978 la editorial Nascimento publicó la novela breve, de ciento once páginas, "¿Cuál es el Dios que pasa?" con prólogo de Francisco Coloane. El libro está narrado desde la mirada de un niño que contempla el mundo que le rodea, describiendo en detalle el paisaje austral, las estaciones de invierno y de verano y las temporadas de trabajo estival de las faenas ganaderas en la zona. En 1981, Latorre fue incorporada en la primera antología de poesía preparada por la filial Magallanes de la Sociedad de Escritores de Chile, con el poema "Caranchos y Cóndores". En 1987 se conoció el texto testimonial, "Habitante de un mundo mágico".

El siglo XXI vio un renacer de

Marina Latorre en una foto de su visita al diario La Prensa Austral, en Punta Arenas, en abril de 1987, acompañada de uno de los números de la Revista "Portal". Vino a reunirse con los miembros de la Sociedad de Escritores de Magallanes, con quienes compartió una jornada plena de reminiscencias sobre este territorio y la creación literaria.

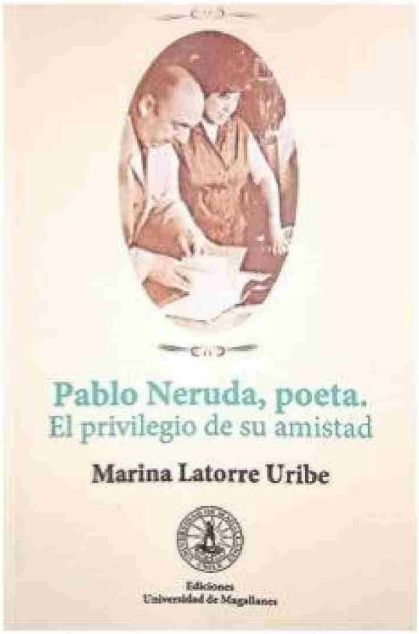
LITORALPRESS

Fecha: 24-08-2025
Medio: El Magallanes
Supl. : El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Noticia general
Título: **Recuerdo de la Revista "Portal" en el centenario de Marina Latorre Uribe**

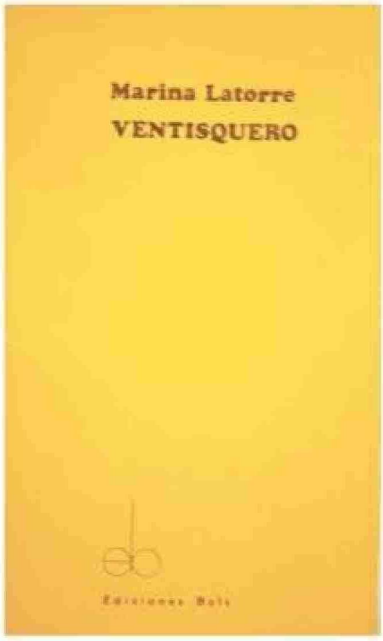
Pág. : 5
Cm2: 692,2

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: No Definida

su producción literaria y de difusión cultural. En 2011 publicó la obra "Mi Poesía Magallánica" y el 2014, el ensayo, "Desolación de Gabriela Mistral en Magallanes". Marina Latorre ha recibido varios reconocimientos. En 1979 y 1980 fue distinguida por la embajada de Venezuela por su destacada labor literaria y en la dirección de la revista "Portal", además, de su aporte a la difusión de la cultura, en "Portal siembra poesía". A su vez, la Municipalidad de Santiago le ha otorgado varias medallas por su trayectoria literaria y cultural; Ciudad de Santiago, Distinción al Mérito en 2004; por cinco, diez y quince años de destacado servicio a la comunidad como dirigente social; y por su libro, "Mi Poesía Magallánica" en 2010. La Academia Chilena de literatura infantil- juvenil la premió con la Medalla Oreste Plath en 2009 y la filial Coquimbo de la Sech la galardonó en octubre de 2011 por su importante y destacada labor cultural en el marco del encuentro literario efectuado en La Serena.



Portada del libro editado por la Universidad de Magallanes en 2017 donde la autora magallánica revela los detalles de la amistad de Pablo Neruda y su influencia en la publicación de la revista "Portal".



"Ventisquero" poemario impreso en 1981 donde Marina Latorre recuerda en algunas composiciones, leyendas y pasajes de la geografía austral.

Nacimiento de una revista emblemática

Para comprender el surgimiento de "Portal" y su incidencia en la vida cultural del país, debemos rememorar en primer término, la amistad entre Marina Latorre y Pablo Neruda. La misma escritora señala en su libro de 2017 acerca del Premio Nobel, que la publicación clandestina de "El Canto General" produjo un fuerte remezón en intelectuales y jóvenes estudiantes del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, quienes fueron compartiendo y leyendo los primeros originales de mano en mano, en la época en que Neruda por su militancia en el partido Comunista estaba proscrito por el gobierno de Gabriel González Videla, había sido desaforado como senador de la república y se hallaba prófugo de la justicia. La incidencia de la obra nerudiana hizo que la autora ingresara a formar parte del Teatro Realista Popular, donde se adaptaban piezas dramáticas de la poesía del autor de "Residencia en la Tierra", las que eran representadas en los sindicatos y en las poblaciones más humildes de Santiago.

Al respecto, Marina Latorre evoca al novelista Jorge Edwards, quien en su libro "Adiós Poeta" asegura que el matrimonio Bolt-Latorre conoció a Neruda en una velada especial, en una comida que el futuro Premio Nobel ofreció a varios amigos artistas y escritores, en una casa del barrio Los Guindos de Ñuñoa, entre los que se hallaban, el novelista brasilero Jorge Amado, el poeta cubano Nicolás Guillén y el pintor mexicano Diego Rivera.

Pablo Neruda venía llegando de una extensa gira por América Latina y Europa, donde había ofrecido cerca de un centenar de recitales poéticos. En Inglaterra, fue distinguido en mayo de 1965 por la Universidad de Oxford con un doctorado honoris causa por su obra literaria, siendo el primer escritor sudamericano en recibirlo. En Budapest escribió un libro con el novelista Premio Nobel en 1967, el guatemalteco Miguel Angel Asturias, al que llamaron, "Comiendo en Hungría", trabajo que fue editado al mismo tiempo, en cinco idiomas.

Mientras tanto, Eduardo Bolt y Marina Latorre sacaban a circulación el primer número de "Portal" en diciembre de 1965, enviando un ejemplar de obsequio a Pablo Neruda, quien, sorpresivamente los llamó por teléfono, convidándolos a pasar unos días en Isla Negra. Desde ese momento, el vate se convirtió en amigo inseparable del matrimonio y en colaborador privilegiado y permanente de "Portal", de hecho, el N°2 de la revista incorporaba un poema inédito regalado por Neruda, dedicado al escritor Rubén Azócar (Gente en la isla) fallecido hacía unos meses atrás, denominado, "Corona del Archipiélago para Rubén Azócar", en lo que sería una tónica en los números siguientes, con textos desconocidos preparados especialmente por Neruda, entre éstos, "Corbata para Nicanor Parra", o "Poema para Oliverio Girondo". Marina Latorre comentaba al respecto:

Distintos números de la revista "Portal", producidos entre marzo de 2008 y diciembre de 2010.

"Corona del Archipiélago para Rubén Azócar, convirtió a Portal en objeto coleccionable. Ese poema trajo una tormenta, del que se ocupó desde la página editorial de El Mercurio al diario El Siglo. Todos los diarios y revistas de la época, escribieron, discutieron, alabaron y condenaron al Poeta, a la revista, a los escritores en general. Nos enviaron desde el cielo al infierno".

La autora recordaba que Neruda aludía en el poema a la figura de Pablo de Rokha quien respondió de inmediato con un pequeño libro titulado, "Tercetos Dantescos a Casiano Basualto", que traslucía el enorme rencor que sentía hacia el destinatario, es decir, hacia Neruda.

"Corbata para Nicanor Parra, tiene una historia hermosa y accidentada. Se publicó primeramente en Portal y posteriormente se consigna así en la segunda edición de las Obras completas de Neruda de Editorial Losada de Argentina. Aparecerá, después en los carteles de poesía de Portal que dieron la vuelta al mundo en el Buque Escuela Sebastián Elcano, de la Armada española".

De igual manera, Marina Latorre indica que el poema "Oda al hombre sencillo" de Neruda, sirvió de inspiración para inaugurar los carteles titulados "Portal siembra poesía", suplemento para los muros que engalanaron cárceles, calles, embajadas, sindicatos, desde el Palacio de La Moneda hasta los ladrillos de la iglesia de San Francisco, vecina a la Torre de Poesía, (la casona del matrimonio Bolt-Latorre, llamada así por Neruda), desde donde se distribuían al mundo.

En definitiva, "Portal" fue una revista de vanguardia en su tiempo. Aunque su producción es irregular, se pueden establecer al menos tres etapas en su elaboración. La primera de ellas que alcanza a siete números, comprende el periodo que abarca entre diciembre de 1965 y mayo de 1969. Después de un interregno de siete años, "Portal" reapareció en 1976, y con la pura excepción del año 1983, mantuvo una circulación anual inalterable hasta 1984. No deja de llamar la atención, que la mayor capacidad creativa y de impresión se vivió en la época más álgida de la dictadura, cívico militar. La revista renació en 1996 y con ciertas intermitencias, logró posicionarse por otros catorce años hasta diciembre de 2010, alcanzando una producción total de treinta y nueve números. Hubo sin embargo, una especie de epílogo que implicó la aparición de tres números finales con recopilaciones, selección de artículos, algunos párrafos selectos, información iconográfica, e insertos de manuscritos de invaluable valor histórico, literario y patrimonial.

Tenemos en nuestras manos, algunos ejemplares de "Portal". Para el bicentenario de la República en 2010, aparecieron los números 38 y 39. El primero de ellos anunciaba los aquelarres como una nueva práctica para la difusión de la poesía, pero, al mismo tiempo, recordaba la importancia del grupo "Fuego", creado en 1955 por Carlos René Correa, Humberto Díaz Casanueva, Enrique Gómez Correa, José Miguel Vicuña, Eugenio García Díaz, Santiago Cavieres. Reynaldo Lacámara presidente de la Sech hacía una semblanza del Museo de la Casa Colorada en Santiago, a propósito de un recital de poesía efectuado ese año en el inmueble y se entregaban felicitaciones a Isabel Allende por haber logrado el Premio Nacional de Literatura.

El siguiente número, junto con recordar a Jorge Teillier, Alfonso Calderón y Jorge Edwards, intercalaba poesía inédita de Delia Domínguez y de Jaime Quezada. Se evocaba a la escritora Adriana Marín ("A través de la sangre"), se hacía un recuento del duelo verbal que sostuvieron Neruda y De Rokha en las páginas de "Portal", y se incluía un inserto fotográfico del autor de "Los Gemidos" titulado, "El mundo privado de Pablo de Rokha".

En la Feria del Libro de Santiago en 2013, Marina Latorre presentó una edición de "Portal" N°42 dedicada a la Región de La Araucanía.